

DOS POEMAS DE ELOGIO DE POETISAS SEFARDIES

POR

CONCEPCIÓN CABEZAS ALGUACIL

A partir del Renacimiento, fue costumbre entre los autores de libros solicitar de escritores de fama o personas encumbradas poesías laudatorias para publicar al principio de sus obras ¹. No pocas veces, son innecesarias tales composiciones, porque el lector comprueba por sí mismo el grado de perfección y categoría de la obra ensalzada; pero, sin duda, también puede valorar la pequeña pieza literaria que representa, y apreciar la condición del prologuista.

Teniendo en cuenta estos aspectos, nos hemos detenido ante dos composiciones de elogio que, al uso de su tiempo, aparecen en las primeras páginas del libro de Daniel López Laguna, *Espejo Fiel de Vida*, publicado en Londres el año 1.720 ². Estas pequeñas piezas se deben a dos damas sefardies, Bienvenida Cohen Belmonte y Manuela Núñez de Almeida, que tomaron su pluma para exponer y divulgar sus opiniones sobre esta preciada

¹ Cervantes satiriza tal costumbre insertando en el *Quijote*, a continuación del prólogo, una serie de poesías burlescas firmadas por fabulosos personajes de los mismos libros de caballería que se proponía parodiar.

² Biblioteca Nacional. Madrid. Sección de Raros. Sig. R-101.

traducción española de los Salmos, en variadas formas métricas, sobre la cual preparamos un amplio estudio.

¿Cómo es posible que versos castellanos viesan la luz en Inglaterra a comienzos del siglo XVIII?. Ya Amador de los Ríos había dicho “que por un inexplicable arcano de la Providencia se derramaban los judíos por el mundo para pregonar el poder de España y llevar a todos los pueblos sus costumbres, su literatura y su idioma”³.

La vida del poeta Daniel López Laguna está llena de vicisitudes. Perseguido desde muy joven por el Santo Oficio, huyó de España a la Isla de Jamaica, que desde 1.655 era centro de las posesiones inglesas en las Indias y base naval de la piratería⁴. La Inquisición nunca llegó a establecerse en esta isla y por ello podían encontrarse allí muchos “portugals” (así se les llamaba) antes de la conquista británica⁵. Daniel, al respirar allí el aire de la libertad, decidió realizar una idea, que había concebido en prisión y que consistía en traducir los Salmos de David a la lengua castellana, auxiliado con los estudios que durante su juventud había hecho en España⁶. En el prefacio de

³ *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los judíos de España*. Madrid 1848, pág. 468.

⁴ Cromwell proyectó su Plan Occidental, consistente en apoderarse de Trinidad y de las bocas del Orinoco, pero la empresa se redujo a la ocupación de la plaza de Jamaica. (F. Morales Padrón: *Manual de Historia Universal*; Madrid, Espasa-Calpe, t. V, pág. 554).

⁵ Se dice que el capitán Campos Sabbtha, a quien confiaron Penn y Venables para su ataque a la isla, era marrano; otro, llamado Acosta, dirigió el comisariado de las tropas inglesas y negoció las condiciones de la capitulación. Al mismo tiempo, Simón de Cáceres, “el judío patriota” residente en Londres, proporcionó mucha información (C. Roth: *Historia de los Marranos*, Nueva York, 1956, págs. 177-178).

⁶ De sus estudios, de su persecución en España y del lugar en que compuso su obra, da noticia él mismo en la siguiente décima:

*A las musas inclinado
he sido desde mi infancia:
La adolescencia en la Francia
Sagrada escuela me ha dado.
En España algo han limado
las artes de mi juventud:*

la obra, Abraham Jahacob Enríquez Pimental escribía: “Le movió e incitó el santo y pio celo judío y el ver que todos nuestros hermanos los que vienen de España y Portugal huyendo de tan tiranas y crueles tierras, a gozar en éstas el reposo y la quietud que allá no es concebida, es forzoso que lean en lengua castellana, por no entender el sagrado idioma hebreo...Tomó el trabajo con mucho afán y desvelo para traducir esta divina obra del Psalterio de la lengua Santa en este suave e inteligible lenguaje, en este delicado y dulce estilo, en este meloso y sonoro verso...”

El rey David había cantado en el primero de sus Salmos: “El justo tiene en la ley su complacencia, y atiende a ella día y noche” (Sal. 1, 1-2). Este precepto ha sido durante muchos siglos la causa del profundo estudio de las Sagradas Escrituras; y una vez más, entonces en el Nuevo Continente, Daniel López Laguna ponía su musa al servicio de sus hermanos para difundir uno de los libros sagrados, después de muchos años de continuos esfuerzos. La vida en la isla se veía envuelta en continuos saqueos, robos e incendios ⁷, por lo que el autor decidió regresar a Londres, en donde los refugiados marranos formaban la última gran comunidad judía de la Europa de Occidente. Según avanzaba el siglo XVII, la expansión de la actividad internacional aumentaba con el establecimiento de comerciantes españoles y portugueses en Londres. Como siempre, muchos de ellos eran nuevos cristianos; especialmente después de 1630, cuando re-

*ojos abriendo en virtud
salí de la Inquisición,
hoy Jamaica en canción
los Salmos da a mi laúd.*

Después añade:

*En mi prisión los deseos
cobré de hacer esta obra.
Tuvo efecto en la zozobra
o afán de humanos empleos.*

⁷ El Conde de Lemos, nombrado virey del Perú en 1666, escribía desde Portobelo haciendo notar lo vital que resultaba recuperar Jamaica y crear una armada que extirpase la piratería del Caribe (F. Morales Padrón: *Historia Universal*. T. V, pág. 555).

crudeció la persecución en Portugal. No hay que olvidar la formación de comunidades en otros grandes centros comerciales de Europa Septentrional, tales como Amsterdam y Hamburgo, en estrecho contacto comercial con Londres, lo que hacía inevitable que sus agentes, corresponsales o rivales se establecieran allí.

Durante el apogeo del Protectorado de Oliverio Cromwell surgió en Inglaterra una actitud mental favorable para el judío⁸. El puritanismo había representado una tendencia religiosa que inspiraba un regreso a la Biblia y, sobre todo, al Antiguo Testamento. Otro aspecto de orden muy distinto eran las ventajas materiales que los judíos podían obtener en su renacimiento comercial frente a su más serio competidor, Holanda. A partir de 1673 se aseguró la libertad de culto, confirmada hacia 1685, y en lo sucesivo, nunca se volvería a poner en duda la situación de los judíos en Inglaterra⁹.

En este ambiente propicio consiguió publicar Daniel López Laguna su versión poética de los Salmos, con el título *Espejo Fiel de Vida*, a expensas del opulento Mordecai Núñez de Almeida¹⁰. El fervor con que esta obra se recibió fue tal, que muchos de sus lectores se apresuraron a rendir su tributo de admiración, representados por la veintena de escritores locales de uno y otro sexo que compusieron versos laudatorios en hebreo, latín, español, portugués y aun en inglés, que sirven de prefacio a la obra y que demuestran el vigor de la vida intelectual de aquella comunidad¹¹.

Dos damas, D^a Bienvenida Cohen Belmonte y D^a Manuela Núñez de Almeida, exponen en sendos poemas españoles su

⁸ J. Caro Baroja: *Los judíos en la España moderna y contemporánea*. Madrid, 1962, cap. 14, págs. 266-270.

⁹ C. Roth: *Historia de los Marranos*, pág. 188.

¹⁰ Nombre familiar de importantes sefardíes de origen portugués que se extendieron por Inglaterra y colonias americanas. (*The Jewish Encyclopedia*, pág. 1274).

¹¹ Entre los poetas que honraron a Daniel López Laguna se encuentran David Chaves, Abraham Gómez Silveyra, Jahacob Enríquez Pimentel, R. Mondéjar, Núñez de Almeida, Sansón Guideón, etc.

admiración y elogio a tan deseada obra. Con este rasgo, la personalidad de la mujer sefardí, su presencia en la vida familiar, social y cultural de esta época se ponen, una vez más, de manifiesto.

La composición de D^a Bienvenida Cohen, hermana del mecenaz del libro consta de dos redondillas de rimas abrazadas, con dos versos de enlace, logrando una décima espinela de clásico esquema *abbaaccddc*, que dice así:

1. *''Tú Espejo Fiel de las Vidas.*
2. *De Vida es Espejo Fiel,*
3. *En que tu docto Daniel,*
4. *Con la vida nos conbidas,*
5. *Con canciones repetidas,*
6. *Le das a Ysrael consuelo,*
7. *Pues le ofrece tu desvelo,*
8. *Con celo tanto y profundo,*
9. *Vida fiel en este mundo,*
10. *Y Eterna Vida en el Cielo''.*

Se puede apreciar un corte de sentido después del cuarto verso, como es obligatorio en composiciones de este tipo. En lo que respecta a la sintaxis, recuerda a la décima antigua (4+6); mientras que por la disposición métrica muestra ser una copla real (5+5). El quinto verso es de singular importancia, porque perteneciendo por la rima a la 1.^a parte de la estrofa, por el sentido, lo es de la segunda ¹². Este verso es eje y clave de toda la décima, por cuanto resume el sentimiento de gratitud de la autora hacia el poeta, que "con canciones repetidas" en lengua castellana, ha brindado a su comunidad el consuelo del Salmista. La composición queda así simétrica, pero una especie de encabalgamiento, por razón del sentido, suelda indisolublemente una a otra quintilla, formando una nueva unidad de versificación. El corte de sentido después del cuarto verso es patente. D^a Bienvenida ha desarrollado gradualmente el asunto de su décima:

¹² Juan Millé Giménez: *Hispanic Review*, Philadelphia, V, 1937, pág. 41.

a) Título de la obra. Su simbólico significado mediante el quiasmo, ordenación cruzada de los componentes de su grupo.

b) Reiteración constante de la palabra "vida", en la que se potencia su sentido profundamente espiritual.

c) Presentación del tema.

d) Los restantes versos no introducen ninguna idea nueva, sino que amplían el planteamiento de la primera redondilla. Intensifica el elogio el término "consuelo", que parece estar un-gido del bálsamo del Salmista y resuenan en los oídos los Salmos 17, 19, 29, 85, 106, etc...

e) Los dos últimos versos expresan la doble aspiración del creyente. El poeta facilita el conocimiento de los Salmos y contribuye a que ese deseo llegue a ser realidad. La gratitud de la autora queda implícitamente expuesta.

Por su parte, el elogio de D^a Manuela Núñez de Almeida, "madre del mecenas de este libro al autor", es el que reproducimos a continuación:

MOTE

1. *A la deste Espejo Luna,*
2. *El que se llegare a ver,*
3. *Verá que la pudo hazer*
4. *Daniel López Laguna.*

GLOSA AL MOTE

1. *En este globo estrellado
Guía Cintia el claro coche
Con que da luz a la noche,
Tú te verás coronado,
En la de doctos Tribuna,
Y la fama y la fortuna
Al orbe mande cantar que
Viva eterno el nombre de
Daniel Lopes de Laguna''.*

La forma elegida para esta composición es la glosa, propia de una poesía reflexiva e intelectual, no inmediata, lírica

ni espontánea. Su función consiste en glosar en estrofas un texto ya existente, mediante su interpretación, paráfrasis o ampliación, por lo general, verso por verso.

Consta de un "texto", en donde se ha sintetizado mediante una redondilla el tema que se va a ir desarrollando en la glosa. Los versos encabalgados son significativos. Su autora no elude esta dificultad, sino que se siente atraída por ella ¹³, los ha de tener muy en cuenta, pues las rimas consonantes de estos versos aparecen en la glosa. El número de las estrofas siguientes está regido por los versos del texto, y son, por tanto, cuatro décimas, conteniendo cada una de ellas, en su último verso, el correspondiente del "Mote". De este modo, la cita del texto ha pasado a formar parte del cuerpo estrófico mismo, tanto en lo que respecta al sentido, como a la sintaxis y a la rima. Por otra parte, el contenido de cada décima de la glosa viene determinado por un verso del mote y tiene la exclusiva función de interpretar el sentido abierto u oculto, objetivo o tan sólo subjetivo de la parte de la cita anterior o del conjunto. D^a Manuela recrea poéticamente ideas ajenas, sin prescindir de las propias, que en este caso pretenden ser originales y eruditas.

La *acción* se sucede en cuatro etapas, marcadas por cada décima:

- a) Presentación de la obra de Daniel López, impregnada de la huella divina.
- b) Exhortación al devoto que la leyere.
- c) Contraposición del premio para el virtuoso y el castigo para el malvado.
- d) Apoteosis del poeta.

Los recursos estilísticos que aparecen en cada estrofa son expresivamente culteranos: Símbolos, imágenes, metáforas, epítetos ponderativos, hipébaton, perífrasis, alusiones bíblicas y mi-

¹³ Cada verso aislado ha de constituir una idea en sí concluida. Esto no excluye que se glosen versos encabalgados: antes, por el contrario, los virtuosos de la glosa se sienten atraídos por las dificultades que de esto resultan (Rudolf Baehr: *Manual de Versificación Española*, Trad. de K. Wagner y F. López Estrada, Madrid, Gredos, 1970, págs. 332-333).

tológicas¹⁴. Asimismo, no falta la nota moralizante (décima 3), típica del setecientos, que presta a la composición un tono de pretenciosa erudición. Su aspecto formal, de profundas raíces judeo-españolas¹⁵, se caracteriza como poesía de la vida social de la época¹⁶. No lo es porque, como en este caso, tiene dos autores, el del texto y la glosadora, sino porque cumple su función y finalidad al ser recibida por los devotos creyentes a quienes se dirige. Estos se sienten atraídos por la obra que les ha sido vivamente elogiada. Con lo cual, se demuestra una vez más que la poesía fue un género predilecto del alma judaica, cultivada con entrañable amor y especial dedicación¹⁷.

En resumen, estas pequeñas piezas enlazadas con otras tantas, como al principio indicamos, son significativas de una época, al encomiar una obra que alcanzó enorme éxito; pero, para nosotros, representan más aún: son como eslabones de esa cadena ininterrumpida de participación activa de la mujer sefardí en la vida de su tiempo en cualquier lugar del mundo. En este caso, familia, amistad y comunidad de creencias nos proporcionaron, en la Inglaterra del setecientos, dos pequeñas piezas laudatorias que alcanzaron una gloria merecida.

¹⁴ 1. *Columna*. Alude a la columna de nube y fuego en la salida de los israelitas de Egipto: Ex 13²¹, Nm 14¹⁴, Neh 9¹⁹, Sb 10¹⁷.

2. Ejemplo: 1ª décima: *Cintia*, sobrenombre de Juno, diosa romana asimilada a Hera. En su origen y en la tradición romana, personifica el ciclo lunar. Era protectora de las mujeres casadas legítimamente.

La perífrasis del segundo verso de la cuarta décima parece mencionar a Dafne, que, convertida en "laurel", orla la frente de los poetas.

¹⁵ J. M. Millás Vallicrosa: *Poesía Sagrada Hebraico-española*, 2ª ed. Madrid, 1948, págs. 30-37.

¹⁶ Hans Janner: *La glosa en el siglo de Oro*, Madrid, 1946.

¹⁷ D. Gonzalo Maeso: *El legado del judaísmo español*, Madrid, 1972, págs. 157-171.